

Cómo observar un eclipse de Sol

Por **Oswaldo González Sánchez**,
astrofísico y responsable de Didáctica del Museo de la Ciencia y el Cosmos.

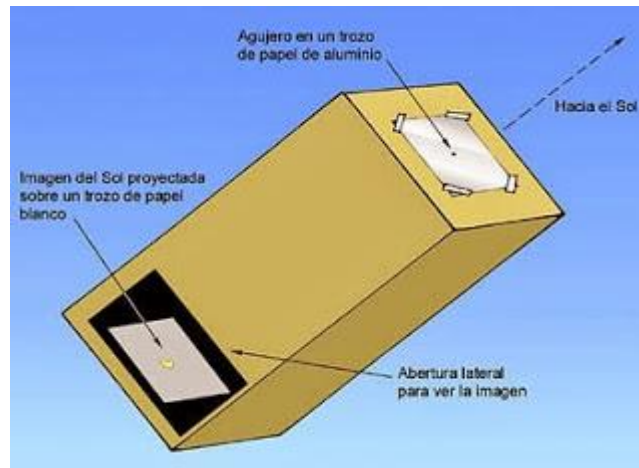
La observación de nuestra estrella, aunque es sencilla, puede ser muy peligrosa si no se realiza con las debidas precauciones y con el material adecuado para la protección de nuestra vista. Aunque diariamente podemos observar la cambiante superficie solar con sus manchas desplazándose por su superficie, es en los eclipses de Sol cuando más nos atrae su observación.

Hace unas décadas, cada vez que se anunciaba que un eclipse solar podría ser observado desde una localidad, sus habitantes se proveían del material que pudiera atenuar el intenso brillo del disco solar, sin tener en cuenta si realmente estaba filtrando la radiación perjudicial de nuestra estrella. Era habitual ver cómo se usaban radiografías, negativos velados de fotografías, e incluso se ahumaban cristales para poder echar un vistazo al Sol, pero realizar una observación constante con tales instrumentos podría dañar la vista.

Actualmente existen en el mercado gafas de cartulina para observar eclipses a precios muy económicos (menos de 5€) que tienen un par de filtros específicos para contemplar la evolución de un eclipse a simple vista. También existen filtros que se pueden acoplar a los telescopios o prismáticos y que además del eclipse nos permite observar las manchas solares que se ven en su superficie. Incluso hay telescopios especialmente fabricados para la observación solar, con un filtro específico llamado H-alfa integrado dentro del tubo, que permite en cualquier momento contemplar las protuberancias solares emergiendo del borde del Sol.

Pero si no tienes la oportunidad de proveerte de este tipo de filtros, te ofrecemos un par de consejos para observar un eclipse solar sin peligro alguno y con un costo casi nulo:

Hacer una sencilla cámara oscura. Escoge una ventana orientada hacia el Sol, la cubres con una cartulina o papel de aluminio, le haces un pequeño agujero de un par de milímetros de diámetro, y proyectas el fino haz de luz que sale de ella en un folio blanco. Aléjalo lo más posible (por lo menos un par de metros) para ver el disco solar lo suficientemente grande. Es importante que la habitación esté lo más oscura posible. Esto mismo se puede hacer usando una caja de cartón. (ver siguiente página)



Proyectar la imagen de un pequeño prismático o un telescopio sin filtro. Si no tienes filtro, no observes nunca el Sol a través de un telescopio o un prismático, simplemente pon una cartulina blanca detrás, y proyecta la imagen que sale del ocular sobre la misma, enfoca y verás incluso las manchas solares de mayor tamaño.

